

El derecho a la salud es innegociable, y la sanidad pública es el único modelo que garantiza su acceso para toda la población, sin exclusiones.

## **La sanidad pública, un derecho que no podemos permitir que nos quiten**

### **UGT Madrid se suma a la marcha en defensa de una sanidad pública universal y de calidad del 25 de mayo**

Por Laura Muñoz, secretaria de Políticas Sociales de UGT Madrid

El **derecho a la salud** es uno de los pilares fundamentales que sustentan nuestra sociedad, **un derecho que debe ser garantizado sin distinciones ni barreras económicas**. En este contexto, la **sanidad pública** se presenta no solo como un servicio necesario, sino **como un derecho inalienable** que no puede estar sujeto a recortes ni a privatizaciones que excluyan a la mayoría. La ciudadanía, ante el deterioro progresivo del sistema sanitario, ha decidido alzar la voz y salir a la calle para exigir lo que le corresponde: una sanidad pública, universal y de calidad. Desde UGT Madrid, nos sumamos a esta lucha con firmeza y determinación, porque estamos convencidos de que no podemos permitir que se siga poniendo en riesgo este derecho fundamental.

Es inadmisibile que en pleno siglo XXI, en un país como España, se ponga en duda la necesidad de una sanidad pública robusta y accesible para todos. Mientras algunas comunidades apuestan por la privatización, recortando recursos y servicios para ajustarse a una ideología que favorece a los pocos y perjudica a la mayoría, en Madrid la situación es especialmente alarmante. **La Comunidad de Madrid, gobernada por Isabel Díaz Ayuso del Partido Popular, es la que menos invierte en sanidad pública, con una asignación de menos de 1.200 euros por habitante**, muy por debajo de otros territorios como Asturias, donde la inversión supera los 2.000 euros. Este desfase es el reflejo de una política que prioriza los intereses de unos pocos sobre los derechos de la mayoría, y que nos está llevando al colapso de nuestro sistema sanitario.

La falta de recursos materiales y humanos en la sanidad pública madrileña es una de las consecuencias más visibles de esta política. La precarización de los profesionales, las malas condiciones laborales y la falta de personal especializado están pasando factura a los ciudadanos y ciudadanas. No podemos seguir permitiendo que quienes se encargan de velar por nuestra salud tengan que trabajar en condiciones tan insostenibles, ni que la calidad de la atención esté condicionada por la falta de medios. En UGT Madrid lo hemos

denunciado en múltiples ocasiones y seguiremos haciéndolo hasta que se tomen medidas efectivas para garantizar una atención digna a todos los pacientes.

Uno de los principales problemas a los que nos enfrentamos es la **escasa inversión en Atención Primaria**, una de las bases del sistema sanitario público. La Atención Primaria no solo se encarga de resolver el 80% de los problemas de salud de la población, sino que también desempeña un papel esencial en la lucha contra las desigualdades sociales, ya que es el primer punto de contacto para las personas más vulnerables. Sin embargo, la crisis que atraviesa este ámbito, agravada por la falta de profesionales y de recursos, está comprometiendo la eficacia y accesibilidad del servicio. Es fundamental que se invierta en este sector, que se aumenten los recursos humanos y materiales, y que se promueva la formación continua de los profesionales sanitarios.

UGT Madrid también ha sido firme en su **exigencia de la reducción de la jornada laboral a 35 horas semanales para los trabajadores sanitarios del Servicio Madrileño de Salud (SERMAS)**, un derecho que debe ser reconocido y que contribuiría de manera significativa a mejorar las condiciones laborales de quienes están al frente de nuestra salud. Aunque en 2023 se firmó un acuerdo sobre esta medida, aún no se ha implementado, lo que nos lleva a continuar con las movilizaciones y a exigir que este acuerdo se haga realidad lo antes posible. La jornada laboral más corta no solo beneficiaría a los trabajadores, sino que también redundaría en una atención más eficiente y menos sobrecargada para los pacientes.

El **aumento de la inversión en sanidad** y el fortalecimiento de la **Atención Primaria** son solo **algunas de las propuestas de UGT Madrid** para recuperar un sistema sanitario público digno. Pero hay más, porque entendemos que la solución no pasa solo por paliar los efectos de la crisis actual, sino por diseñar un modelo de sanidad que sea verdaderamente universal, accesible y de calidad. Un modelo que contemple no solo la atención médica, sino también la promoción de la salud, la prevención de enfermedades y el tratamiento de los determinantes sociales de la salud.

Es hora de que el Gobierno de la Comunidad de Madrid deje de hacer caso omiso a las demandas de los profesionales y de la ciudadanía. No podemos seguir avanzando en una política que lleva a la privatización y a la segmentación de la atención sanitaria. La salud no puede ser un negocio. En lugar de ceder a los intereses de los grandes grupos privados, debemos seguir luchando por un sistema público que garantice una atención de calidad a todas las personas, independientemente de su nivel económico.

La marcha del 25 de mayo, convocada por **los vecinos y vecinas de los barrios y pueblos de Madrid**, es una oportunidad más para hacer escuchar

nuestras voces. Más de un centenar de asociaciones se han sumado a esta iniciativa, y desde UGT Madrid la apoyamos con firmeza. La protesta será un grito claro y rotundo en defensa de la sanidad pública, una marcha que partirá de cuatro puntos de la ciudad y que culminará en Cibeles, lugar donde se expresará el descontento de la ciudadanía con el actual modelo sanitario.

En esta marcha no solo se luchará por una sanidad pública de calidad, sino también por el futuro de todos los trabajadores y trabajadoras del sector, por sus condiciones laborales y por una atención que sea digna para todos los ciudadanos. UGT Madrid estará allí, junto a los vecinos y vecinas de Madrid, luchando por el derecho a la salud, porque sabemos que, sin una sanidad pública y universal, no hay democracia posible.